



Serie: SER MADRE EN LA ANCIANIDAD

Los asombrosos avances de la ciencia permiten que lo hasta hace algunos años imposible sea una realidad. Sin embargo, muchos piensan que, luego de cierta edad, convertirse en madre va contra las "reglas" naturales... ¿Es sensato querer ser madre después de los 50? ¿Usted que piensa?...

VI PARTE

RECOPILACIÓN: XINIA ROJAS

xrojas@dianoextra.com

MADRES ABUELAS

La muerte de la gaditana Carmen Bousada, quien mencionáramos anteriormente y que a sus 69 años dejara huérfanos a sus gemelos de dos y medio, reabrió el debate sobre si se deben poner límites de edad a la maternidad. Algunos expertos así lo creen...

De Christian y Pau como dijimos, se ha hecho cargo su primo, pero qué será del resto de hijos de madres abuelas. Algunas de las más famosas cuentan sus alegrías y también sus pesares. «Lo que le pido ahora a Dios es que me permita vivir al menos hasta que mi hijo cumpla los 20, una edad a la que podrá valerse por sí mismo», dice la italiana Rossana, la pionera de toda ellas.

Cada vez que la entrevistaban, a Carmen Bousada de Lara le hacían la misma pregunta.

«¿Ha pensado en la posibilidad de que usted muera siendo sus hijos aún muy pequeños?»

«Se me eriza el pelo», respondía para a continuación citar la longevidad de sus ancestros como si ello fuera un seguro de vida. Soy vieja, pero si vivo como mi madre [murió a los 103 años]... Imaginen, podría tener hasta nietos.

No se ha cumplido su vaticinio. O su deseo. Carmen Bousada, gaditana de El Puerto de Santa María, la mujer que el 29 de diciembre de 2006 dio a luz gemelos a los 66 años, convirtiéndose así en una rareza, en la recién parida con más años de todo el planeta hasta entonces, falleció el 11 de julio 2009 víctima



Elizabeth Munro, en 26 de mayo 2009, ganó el título de madre con mayor edad que daba a luz en el Reino Unido, al tener a su primer hijo, Jolyon, a los 66 años. (SEP)

antes, lo cual es terrible», dice ahora Bernabeu, partidario de modificar la Ley de Reproducción,

su padrino, un sobrino de su madre. Carmen Bousada les deja en herencia el dinero de una

Sanidad rumano, el médico que hizo posible su embarazo y padrino de la niña. Será él, dice

convirtiéndose así en una rareza, en la ración parida con más años de todo el planeta hasta entonces, falleció el 11 de julio 2009 víctima de un cáncer. Sus hijos de récord, Christian y Pau, quedaron huérfanos con sólo dos años y medio. Su embarazo tardío atizó ya en su día la polémica sobre las proliferación de mujeres que logran burlar sus relojes biológicos convirtiéndose en madres a edades a las que deberían ser abuelas.

FRIVOLIDAD MÉDICA

Estos niños se quedarán huérfanos en plena adolescencia», decía por las mismas fechas Rafael Bernabeu, entonces presidente de la Asociación Nacional de Clínicas de Reproducción Asistida. «Lamentablemente me equivocué. Los críos han perdido a su madre mucho

antes, lo cual es terrible», dice ahora Bernabeu, partidario de modificar la Ley de Reproducción, que no pone límites de edad a la maternidad y deja que la clínicas se autorregulen. «Yo sugeriría los 50 años. Un embarazo a los 67 es un desatino que entra dentro del campo de la patología psiquiátrica».

Más comedido es el doctor Marcelo Palacios, presidente de la Sociedad Internacional de Bioética: «Es muy complicado entrar en los derechos de otro y hay que apelar a que cada uno sea consciente de las consecuencias de sus actos. Me imagino que estas mujeres, antes de tomar la decisión, se habrán hecho su composición de lugar y si han optado por hacerlo, ¿qué podemos decirle los demás? En cualquier caso, es un debate que habría que abordar».

Christian y Pau quedarán ahora al cargo de

su padrino, un sobrino de su madre. Carmen Bousada les deja en herencia el dinero de una entrevista exclusiva que filmó antes de morir.

CÓMO LLEVAN SU MATERNIDAD OTRAS MADRES ABUELA DEL PLANETA

ADRIANA ILESU. A la mamá rumana -73 años hoy, madre de Eliza, de 6- le aterroriza la gripe porcina. Así lo cuenta desde Bucarest. «Ahora tengo miedo de la gripe A-H1N1, de que un resfriado me mate antes de que vea a Eliza vestida de novia». Recordemos que fue precisamente la fallecida Carmen Bousada quien le quitó a Ilescu el récord de la maternidad más tardía. La rumana dio a luz en enero de 2005, a la edad de 66 años y 250 días. Casi dos años después, Bousada alumbraba a sus gemelos a los 66 años y 358 días.

Hasta el domicilio de Bousada han llegado al menos cuatro cartas de Ilescu. La rumana quería compartir su experiencia con su colega de gesta, conocerla e invitarla a Rumania. «Nunca me respondió», se lamenta, «tal vez porque le escribí en inglés y francés».

«La sociedad española tiene las herramientas necesarias para cuidar a sus hijos», dice cuando se le pregunta por los huérfanos.

«A pesar de que la prensa rumana dijo que mi niña podría tener problemas de desarrollo, es una chica muy lista. Estoy segura de que la niña híbrida, como la llaman algunos vecinos malvados, podrá demostrar lo contrario. La llevaré a clases de piano, de tenis, de equitación, de baile, de idiomas... Quiero que tenga muchos recuerdos conmigo».

Un par de veces al mes, la pequeña recibe la visita de Bogdan Marinescu, ex ministro de

Sanidad rumano, el médico que hizo posible su embarazo y padrino de la niña. Será él, dice Ilescu, quien se hará cargo de Eliza cuando ella no esté.

JEANINEE SALOMONE. El caso de la francesa es probablemente el más rocambolesco. En 2001, a los 62 años, desesperada por ser madre y decidida a evitar que el «patrimonio genético familiar se extinguiera», intentó la maternidad por dos vías distintas. Usó el esperma de su hermano y el óvulo de una donante para embarazarse ella, a la vez que una madre de alquiler le gestaba otra criatura también concebida con el esperma del hermano. Las criaturas, Benoît-David y Marie Céline, nacieron con ocho días de diferencia. «Cuando decidí hacer algo, siempre lo consigo», dijo.

ELIZABETH MUNRO. En 26 de mayo 2009, ganó el título de madre con mayor edad que daba a luz en el Reino Unido, al tener a su primer hijo, Jolyon, a los 66 años. Empresaria, al frente de una fábrica de plásticos, había estado casada, pero nunca tuvo hijos. Se quedó embarazada en Ucrania porque la legislación británica no permite los procesos de fecundación in vitro a mujeres mayores de 50 años. «No tengo que defender lo que he hecho, es una cosa entre mi hijo y yo, y nadie más. Es algo muy privado y no espero que nadie lo entienda», decía en el Daily Mirror como respuesta a las críticas. «Tengo muchachas jóvenes trabajando para mí en la fábrica y me siento más en forma que la mitad de ellas». Munro regresó al trabajo cuatro semanas después del parto, más activa que nunca. Sin pareja, ni hermanos ni familia cercana. ¿qué será de Jolyon?



La francesa Jeaninee Salomone, en 2001, a los 62 años, intentó la maternidad por dos vías distintas, las cuales llegaron a feliz término. (SEP)



MAÑANA CONTINUAMOS CON CÓMO LLEVAN SU MATERNIDAD OTRAS MADRES ABUELA DEL PLANETA Y OTRO CASO PARTICULAR DE LA INDIA.